

Las tentaciones de Jesús no son nada espectacular si las miramos con ojos que quieran ver como las padecemos cada uno de nosotros a lo largo de nuestra vida, e incluso en nuestro día a día.

Y el tentador, nosotros mismos, empieza por lo más sencillo: tenemos hambre y necesitamos alimento, nos atrae la riqueza y queremos poseer.. No es una tentación pedir el pan de cada día, es santo hacerlo, pues el mismo Jesús nos invita a ello, pero si es dañino, si es pecado pedir que todas estas piedras se conviertan en panes. No necesitamos tantos panes para vivir, sino para atesorarlos, guardarlos como un tesoro propio. Puede no ser malo pedir que las piedras se conviertan en muchos panes, sino en hacerlo para beneficio propio. No es la tentación querer panes,--bienes--, la tentación, el pecado, es no compartirlos.

La segunda tentación es más astuta. Abandona las necesidades inmediatas de alimento y nos invita a ser poderosos, a conseguir poder sobre otros. Vivimos en un estado democrático y cada vez que hay elecciones, nos llenan los oídos de promesas falsas, que no piensan cumplir, pero que van a dar el poder a algunos. Todos ambicionamos en algún momento de nuestro día a día, el ser "poderosos", el tener algún dominio sobre los demás por tenerlo, no para servir a los demás, sino para servirnos de los demás. Es otra tentación que nace en nosotros y debemos rechazar.

La tercera es más peligrosa aún: ¿Quién de nosotros no ha tenido la tentación de ser admirados y aplaudidos? El orgullo y la vanidad propia nos invitan a sobresalir, a ser conocidos y, si es posible, admirados. El espectáculo de ver a Jesús descendiendo solemne desde el tejado del templo, asistido por los ángeles es muy atractivo y sería, sin duda, signo de poder y gloria. Y a todos, en algún momento, nos apetece subirnos a lo alto y ser admirados, buscamos el aplauso y no siempre somos capaces de rechazarlo, como Jesús hizo y nos invita a hacer. Empecemos la cuaresma con buen pie, convirtiendo nuestras tentaciones en actos de servicio y amor al prójimo. Ese es el "ayuno" que Dios espera de nosotros: **misericordia y no sacrificios..**

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor,
mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.
Sed, amigos, los testigos de mi resurrección,
id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

I DOMINGO DE CUARESMA "C"

6 de marzo de 2022



“ ¡ Estuvo sin comer y al final sintió hambre !”

CANTO DE ENTRADA:

**Camina, pueblo de Dios, (2) // nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, // camina, pueblo de Dios. (2)**

1.Mira allá en el Calvario, //en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado // con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen // en la nueva Creación.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del libro del DEUTERONOMIO, 26, 4-10

Dijo Moisés al pueblo: –El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás ante el Señor, tu Dios: «Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí, con unas pocas personas. Pero luego creció, hasta convertirse en una raza grande, potente y numerosa. Los Egipcios nos maltrataron y nos oprimieron, y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres; y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra opresión, nuestro trabajo y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y portentos. Nos introdujo en este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo, que tú, Señor, me has dado.» Lo pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios.

SALMO 90, 1-2. 10-11. 12-13. 14-15 **R. Acompáñame, Señor, en la tribulación.**

Tú que habitas al amparo del Altísimo // que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, // Dios mío, confío en ti.» R.

No se te acercará la desgracia, // ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes // para que te guarden en tus caminos. R.

Te llevarán en sus palmas, // para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras, // pisotearás leones y dragones. R.

Se puso junto a mí: lo libraré; // lo protegeré porque conoce mi nombre,
me invocará y lo escucharé. // Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré. R.

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS. 10, 8-13

Hermanos: La Escritura dice: «La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón.» Se refiere al mensaje de la fe que os anunciamos.

Porque si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios lo resucitó, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justicia, y por la profesión de los labios, a la salvación.

Dice la Escritura: «Nadie que cree en él quedará defraudado.» Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan.

LECTURA DEL STº EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS, 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo. Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: –Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús le contestó: –Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre.» Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo: –Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo. Jesús le contestó: –Está escrito: «Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto.» Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: –Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: «Encargará a los ángeles que cuiden de ti», y también: «te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras.»

Jesús le contestó: –Está mandado: «No tentarás al Señor tu Dios.»

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

PRECES: R/ Queremos vencer la tentación, Ayúdanos.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Tú has venido a la orilla, // no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

**Señor, me has mirado a los ojos, // sonriendo, has dicho mi nombre,
en la arena he dejado mi barca, // junto a ti buscaré otro mar.**

2. Tú sabes bien lo que tengo, // en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

3. Tú necesitas mis manos, // mi cansancio, que a otros descansen;
amor que quiera seguir amando.

4. Tú, pescador de otros lagos, // ansia eterna de almas que esperan,
amigo bueno, que así me llamas.

COMENTARIO:

*Estamos en el primer domingo de cuaresma, donde, tradicionalmente escuchamos la lectura de las tentaciones de Jesús. Es un relato cargado de simbolismo que podemos tomar como pintoresco, imaginando a un diablo con cuernos, rabito terminado en punta amenazadora y muy feo. Con eso ya estamos contentos: nos le han pintado así de ridículo, así de pintoresco y puede que nosotros nos hayamos quedado ahí. Parecería que esto no va con nosotros, que es una bonita fábula de lo malo que es el demonio y lo bueno que es Jesús, sin llegar al fondo de la cuestión: **Qué nos dice a nosotros este episodio.***

ORACIÓN DE LOS FIELES.

I DOMINGO DE CUARESMA (C)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Comenzamos en este domingo el tiempo de cuaresma, un tiempo en el que la Iglesia nos invita a ser mejores, a convertir nuestros malos o medianos hábitos en servicio a los prójimos, a los hombres y mujeres que nos rodean y necesitan.

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo ayuda en nuestro caminar hacia nuestra Pascua personal y ofreciendo nuestra ayuda a quien la necesita.

Presentamos nuestras oraciones sobre el altar . Nos unimos a ellas diciendo: **Señor, queremos vencer la tentación.**

1.- Jesús, Tu Iglesia necesita en ocasiones desprenderse de la riqueza, abandonar los deseos de poder y crecer en humildad. Nosotros, como miembros de esa Iglesia te decimos: Señor, queremos vencer la tentación.

2.- Señor, los poderosos de la tierra, con demasiada frecuencia, buscan satisfacer sus intereses olvidando que su poder viene de Dios y su deber es procurar el bien de todos. Por eso te decimos: Señor, queremos vencer la tentación.

3.- Jesús, en esta cuaresma que estamos iniciando conviene que dediquemos tiempo y espacio a nuestra propia conversión de forma que lleguemos a ser fieles seguidores tuyos. Por eso te decimos: Señor, queremos vencer la tentación.

4.- Señor Jesús, tu nos regalas cada día el pan que nos alimenta y sabemos que hay muchos niños, mujeres y hombres que no tienen lo necesario para alimentarse y necesitan nuestra ayuda para poder vivir. Por eso te decimos: Señor, queremos vencer la tentación.

5.- Señor, en este mundo donde la ambición desata guerras sin cesar, necesitamos que nos ilumines para que encontremos caminos de paz y convivencia, desechando la tentación del poder. Por eso te decimos: Señor, queremos vencer la tentación.